

BANDUE

Revista de la Sociedad Española de Ciencias de las Religiones

EDITORIAL TROTTA

número V/2011

FERNANDO BERMEJO RUBIO

FERNANDO CID LUCAS

ÓSCAR FIGUEROA CASTRO

ALBERTO G. IBÁÑEZ

FRANCISCO LÓPEZ CEDEÑO

JAUME DE MARCOS ANDREU

MIGUEL Á. MOLINERO POLO

JUAN RAFAEL PEREA LUQUE

FRANCISCO DÍEZ DE VELASCO

ESTHER MIQUEL PERICÁS

ÓSCAR SALGUERO MONTAÑO

FERNANDO SAUCEDO LASTRA

NÉSTOR VERONA CARBALLO

CONTENIDO

La relación de Juan el Bautista y Jesús de Nazaret en la historiografía contemporánea: la persistencia del mito de la singularidad: <i>Fernando Bermejo Rubio</i>	5
Trazas religiosas (shintoístas, budistas y taoístas) en el teatro noh: cuando el precepto se hace danza: <i>Fernando Cid Lucas</i>	41
La negación como recurso especulativo en la India: <i>Óscar Figueroa Castro</i>	57
¿Puede Dios ser solo bueno? Hacia una teodicea de la ambivalencia: <i>Alberto G. Ibáñez</i>	79
La ética del secreto (cuando la ética religiosa se opone al sentido común): <i>Francisco López Cedeño</i>	95
Servet y el islam: <i>Jaume de Marcos Andreu</i>	119
El Egipto antiguo en la controversia académica española del siglo XIX. El discurso de Miguel Morayta en la Universidad Central, octubre de 1884: <i>Miguel A. Molinero Polo</i>	131
Aportaciones al estudio del turismo religioso budista en España: el caso de Diamondway en Málaga: <i>Juan Rafael Perea Luque y Francisco Díez de Velasco</i>	151
Legitimación divina de la enseñanza de Jesús en el evangelio de Marcos: El exorcismo de la sinagoga de Cafarnaum (Mc 1, 21-28): <i>Esther Miquel Pericás</i>	177
El cementerio islámico de Granada. Sobre los procesos de recuperación del espacio público por la comunidad musulmana local: <i>Óscar Salguero Montaña</i>	201
La obra de Joseph Beuys y el cristianismo esotérico de Rudolf Steiner: Hacia una interpretación del Concepto Ampliado del Arte: <i>Fernando Saucedo Lastra</i>	229
Ritual y diversidad en el hinduismo en Canarias: un Ratha Yatra en Tenerife: <i>Néstor Verona Carballo</i>	245

APORTACIONES AL ESTUDIO DEL TURISMO RELIGIOSO
BUDISTA EN ESPAÑA:
EL CASO DE DIAMONDWAY EN MÁLAGA*

Juan Rafael Perea Luque

Doctorando del Instituto Universitario de Ciencias de las Religiones
Universidad Complutense de Madrid

Francisco Díez de Velasco

Instituto Universitario de Ciencias Políticas y Sociales
Universidad de La Laguna

RESUMEN: El presente trabajo describe el destacado papel que desempeña el grupo Diamondway en el contexto del turismo religioso budista en España. El volumen de participantes y la variedad de las nacionalidades de origen que aglutina este grupo budista en cursos y ceremonias multitudinarios que se ubican especialmente en las espectaculares infraestructuras de que disponen en la provincia de Málaga (el centro de retiros Karma Guen, con la gompa Thaye Dorje con capacidad para más de 2.000 personas y el estupa de Benalmádena, por sus dimensiones, el mayor fuera de Asia), convierten a este colectivo en un objeto de estudio privilegiado. Este artículo se basa, por una parte, en entrevistas, en su calidad de responsables máximos y promotores del desarrollo y visibilización de Diamondway en España, tanto a Pedro Gómez Iglesias, fundador de Karma Guen, como a Peter Gómez Hansen, hijo del anterior y responsable actual de Diamondway en España. Por otra parte, refleja la labor de observación desarrollada en el contexto de muy diversas ceremonias llevadas a cabo en los centros que el grupo tiene en la provincia de Málaga.

Palabras clave: Budismo en España, Diamondway, Karma Guen, estupa de Benalmádena, turismo, turismo religioso.

ABSTRACT: This work outlines the prominent role played by the Diamond Way group within the context of Buddhist religious tourism in Spain. The number of participants and variety of nationalities drawn to this Buddhist group for the multitudinous courses and ceremonies that are especially held in the spectacular facilities owned by the group in Malaga (the Karma Guen Retreat Centre, including the Thaye Dorje *Gompa*, with capacity for over 2 000 people, and the stupa in Benalmádena, the largest outside Asia) make Diamond Way a privileged object of study. This article is based on interviews with leading authorities and promoters of the development and visibilization of the Diamond Way in Spain, Pedro Gómez Iglesias, the founder of Karma Guen, and Peter Gómez Hansen,

* Se agradece a la Fundación Pluralismo y Convivencia el permiso para utilizar en este trabajo datos e informaciones del proyecto de investigación «budismo en España» promovido por dicha fundación y desarrollado en la Universidad de La Laguna.

his son and current head of the Diamond Way in Spain. It also reflects the observation work undertaken within the context of highly diverse ceremonies performed at the group's centres in the province of Malaga.

Keywords: Buddhism in Spain, Diamond Way, Karma Guen, Stupa of Benalmádena, tourism, religious tourism.

1. *Karma Guen y los primeros años de implantación de Diamondway en la provincia de Málaga*

«Diamond Way» es la traducción al inglés del término sánscrito *vajrayana* (vía diamantina o vehículo diamantino) que identifica al budismo tántrico y de forma genérica al budismo tibetano. Esta denominación en lengua inglesa, fue la escogida para nombrar a Diamondway (DW en adelante), una red mundial de centros (con más de 600 en la actualidad: <http://www.diamonway-buddhism.org>), que entronca en la escuela kagyupa del budismo tibetano y en el linaje Karma Kagyu, que reconoce como autoridad suprema al Karmapa. El grupo DW ha tenido como figuras principales al matrimonio Ole y Hannah Nydahl, aunque tras la defunción de Hannah Nydahl (1946-2007) ha quedado el Lama Ole Nydahl (n. 1941), «Lama Ole»¹ como es denominado por sus seguidores, en tanto referente clave desde el punto de vista organizativo y de dirección espiritual. En DW no existe una subestructura claramente definida (con otros lamas) sino un conjunto de denominados «maestros viajeros» que se encargan de atender, comunicar, transmitir las enseñanzas, dar conferencias y llevar a cabo otras actividades de carácter religioso. El crecimiento y demanda de actos que cuenten con la presencia de Ole Nydahl le obliga a mantener una apretadísima agenda con desplazamientos por todo el mundo. También se involucra en los actos de mayor importancia al Karmapa y a otros maestros de la escuela kagyupa. Nydahl en todo caso conforma el foco en torno al que se concentra el liderazgo espiritual en el grupo y se muestra como el punto de atracción principal en los

1. Se puede acceder en el sitio web de Ole Nydahl (<http://www.lama-ole-nydahl.org>) a múltiples informaciones y referencias a sus publicaciones, destacando diversas certificaciones oficiales entre las que sobresalen varias en las que el XIV Shamarpa (<http://www.shamarpa.org> para su web oficial) expone las circunstancias de la relación de Ole Nydahl con sus diversos maestros y en particular su envío a Occidente por parte del XVI Karmapa. En una fechada en 1983 (<http://www.lama-ole-nydahl.org/olesite/pages/person/certificate2.html>), dos años después de la muerte del XVI Karmapa (y, por tanto, antes de que se desatase la controversia en el seno de la escuela por el reconocimiento del XVII Karmapa que se citará más adelante), lo avala como maestro y en una de 2006 (http://www.lama-ole-nydahl.org/olesite/pages/person/ole_shamar_letter.pdf) certifica la licitud de que porte la denominación de lama ante las críticas que al respecto se habían vertido. Véase Scherer 2010 (en general, sobre DW, Ole Nydahl y las perspectivas del grupo), Macías/Briónes 2010: 372 ss. (sobre el grupo en Andalucía), Alongina 1992 (sobre las instalaciones del grupo en el contexto de los centros de meditación budista en España de aquel entonces) o Perea/Díez de Velasco 2010 (sobre el grupo en España). En general, sobre el budismo en España: Webb 1998; Díez de Velasco 2009, 2011.

movimientos de turismo religioso hacia la zona de Málaga que intentaremos describir en este trabajo.

Justamente los inicios de DW en esta zona se retrotraen al año 1984 cuando el empresario salmantino Pedro Gómez y su mujer Dorritz, de nacionalidad danesa, afincados por aquel entonces en Dinamarca, conocen a Ole y Hannah Nydahl, que desde 1972 difundían en Occidente las enseñanzas del linaje Karma Kagyu en calidad, desde 1969, de discípulos del XVI Karmapa, Rangjung Rigpe Dorje (1924-1981), y de otros maestros de esta escuela del budismo tibetano.

Tras la conversión al budismo en 1984 de Pedro Gómez, que anteriormente fue fraile agustino, y de su esposa, ambos se caracterizaron por un activo compromiso con la organización de DW en Dinamarca, acompañando a Ole Nydahl y haciéndose cargo Pedro de los aspectos operativos, económicos y organizativos en diversos proyectos², a la par que también realizaron ya en 1986 un primer viaje a los centros del budismo tibetano en Asia, sobre todo en el Tíbet.

En esta época resultaba evidente que las metas principales del turismo religioso budista tibetano se localizaban en el norte de la India, Bután o Tíbet, allí radicaban los maestros principales y los centros fundamentales a la hora de acceder a los conocimientos, prácticas e iniciaciones en estas escuelas budistas. El viaje a la India era, por tanto, el camino para quienes combinaban el binomio religión y turismo en sus preferencias a la hora de programar sus vacaciones o sus desplazamientos de tiempo libre. Justamente, el proceso que evidenciaremos en este trabajo ejemplificará cómo en la actualidad un número no desdeñable de budistas opta por programar como meta la zona malagueña a la hora de alcanzar idénticos objetivos a los que anteriormente exigían viajar a Asia.

El origen de este cambio surge también en un contexto viajero. Ole y Hannah Nydahl junto con el matrimonio Gómez se desplazaron a España en 1986 donde visitaron unos terrenos situados en Vélez Málaga, provincia de Málaga, propiedad de los segundos desde 1981 (antes de que se convirtiesen al budismo). Se evidenció que las características del entorno entre montañas (de una determinada orientación, número y forma) y cauces de barranqueras y antiguos ríos (según un esquema que resultaba significativo) cumplía los requisitos avanzados por el XVI Karmapa antes de su muerte, y de otros lamas del linaje, a decir de sus discípulos, para una implantación idónea de un centro de meditación y retiro budistas. Será ya en 1987 cuando comenzará a funcionar, con la denominación de Karma Guen, en tibetano «Lugar de los protectores del Karmapa», este primer centro de la red DW en España.

2. Hay que destacar que estos cometidos resultan en ocasiones básicos en el desarrollo de un proyecto religioso. En las entrevistas se evidencia que la dirección espiritual en DW en España la ostenta el Lama Ole Nydahl, pero que las labores organizativas, operativas y financieras las desarrollan Pedro y Peter Gómez que, por otra parte, también actúan como instructores, dado que tienen la capacitación para ello tanto en España como fuera de ella.

Cuando DW comienza su andadura en Málaga ya existían otros centros budistas de la escuela kagyupa activos en España. De hecho, el más antiguo centro budista registrado en nuestro país, con sede en Barcelona, denominado en la actualidad Samye Dzong (Kagyú Samye Dzong España, web: <http://samye.es/>, cuyo líder internacional es Akong Rimpoché) estaba establecido diez años atrás y hasta incluso en 1982 se había inscrito en el Registro de Entidades Religiosas del Ministerio de Justicia bajo la denominación «Karma Kagyu del budismo tibetano» (n.º 061-SG/A), siendo el primero de confesión budista en hacerlo. Posteriormente, se ha convertido en el centro principal de la red Samye Dzong que coordina media docena de centros en España entre los que se incluye un centro en Cataluña para retiros de larga duración. Por su parte, en 1984 el maestro tibetano Kalu Rimpoché (1905-1989) había activado la fundación del monasterio Dag Shang Kagyu (<http://dskbudismo.org>), ubicado en Panillo (Huesca), que fue la segunda comunidad budista que se registró en el Ministerio de Justicia (n.º 082-SG/A) y se entronca en los linajes Shangpo Kagyu y Dago Kagyu y que en la actualidad aglutina otra decena de centros en toda España.

Desde 1987 Karma Guen se caracterizó por un enfoque que sus líderes en España califican como más «laico» frente a los otros centros de la escuela kagyupa caracterizados por ellos como más «monásticos». Todavía en esta época no se había producido la controversia respecto de la sucesión del XVI Karmapa que distinguirá a DW respecto de la mayoría de las comunidades de la misma escuela presentes en España.

En efecto, una de las particularidades de DW es su posicionamiento en lo referido al reconocimiento de la actual cabeza del linaje Karma Kagyu, lo que se conoce como la «controversia de los karmapas». Tras la muerte en 1981 del XVI Karmapa, se produjo un azaroso proceso de búsqueda de su sucesor que se terminó saldando con una escisión entre dos candidatos. DW defiende que el actual Karmapa, el XVII, es Trinley Thaye Dorje (nacido en 1983; véase la lista de los grupos que lo reconocen en la página web oficial <http://www.kagyu.net>). Por el contrario, otro buen número de grupos reconocen como XVII Karmapa a Ogyen Trinley Dorje (nacido en 1985, véase la lista de los grupos que lo reconocen en la página web oficial: <http://www.kagyuoffice.org/>). El linaje Karma Kagyu, por tanto, se encuentra actualmente dividido en dos estructuras que aglutinan a comunidades, lamas y autoridades afines a uno u otro Karmapa. Entre los que apoyan a Trinley Thaye Dorje se encuentra el Shamarpa (Kunzig Shamar Rimpoché), considerado histórica y actualmente el segundo en autoridad espiritual en el linaje (Ilustración 1). La escisión resultó claramente patente a partir de 1992 cuando el Dalai Lama reconoció a Ogyen Trinley Dorje como Karmapa.

Resulta significativo el planteamiento que desarrolló nuestro informante Peter Gómez en este espinoso asunto, puntualizando que la clave en la controversia son las consideraciones políticas (incluso en relación con la sucesión del propio Dalai Lama, circunstancia que potenciaría no

tablemente el perfil político de Ogyen Trinley Dorje)³, explicitando que en realidad no parece que se presenten discrepancias resaltables en aspectos espirituales o doctrinales entre los seguidores de ambos karmapas.

En el seno del linaje Karma Kagyu que reconoce a Trinley Thaye Dorje como cabeza, resulta interesante evidenciar que el efecto del exilio ha tendido a potenciar una formulación de carácter menos estructurado y quizá menos monástico que, además, en DW se multiplica, dado que la inmensa mayoría de los seguidores del grupo son occidentales y los modelos de funcionamiento están muy desentizados respecto de los parámetros asiáticos comunes en el pasado (que, por otra parte, se resignifican y redefinen en DW de modo notable). Así la comparación que nuestros informantes hacen con los momentos de la penetración del budismo en el Tíbet en los que la acción de maestros carismáticos fue clave (respecto de la posterior institucionalización y monastización) evidencia la tendencia general de independencia en la que se inserta la trayectoria de DW y de Ole Nydahl. Así, por ejemplo, el Shamarpa y algunos de los lamas principales que se asocian con el Karmapa Trinley Thaye Dorje tienden a configurar sus propias subestructuras u organizaciones independientes desde el punto de vista funcional dentro del colectivo general de Karma Kagyu que de él depende desde el punto de vista espiritual y que se estructura más como una red que como una pirámide. El Shamarpa dirige la organización Bodhi Path (<http://www.bodhipath.org/>) con su propia estructura de centros (una treintena de los cuales, la mayoría, están en

3. Sus palabras textuales son las siguientes: «Entonces, lo que pasó en nuestra escuela Kagyu es que el Gobierno chino eligió primero a un Karmapa, por esto Ogyen Trinley está apoyado por el Gobierno chino, y fue de niño llevado a Beijing, recibió educación ahí, entonces en la escuela Karma Kagyu podemos decir que hay una división, gente que apoya al Karmapa Ogyen Trinley y nosotros que somos del Karmapa Thaye Dorje. Lo que pasa es que el número dos en rango de la escuela Karma Kagyu es Shamar Rimpoché y es el que ha encontrado al Karmapa... Es un tema político y te puedo dar muchos detalles, pero en términos generales es el caso de lo que ha sucedido». Y más adelante puntualiza: «Ahora que el budismo ha venido a Occidente... parece que Dalai Lama, aunque es de otra escuela, quiere que ese Karmapa (señala a Ogyen Trinley) continúe sus responsabilidades políticas... y eso es ilógico y huele mucho a política... podemos decir, por eso, que nosotros tenemos que salir completamente fuera de esto, ya que el Karmapa XVI, el anterior, siempre dijo a Shamarpa y al Lama Ole: 'No os metáis en política'». Puede accederse a un trabajo en español que expone algunas circunstancias del papel actual y perspectivas de futuro del Karmapa Ogyen Trinley en Hilmer 2010 (hay que tener en cuenta que el Dalai Lama ha planteado su deseo de retirarse de su cargo como gobernante en 2011). En general, sobre la controversia resulta interesante el trabajo de Waterhouse 1995, relativo a los primeros años de la ruptura; posteriormente se ha producido una notable bibliografía (muchas de ellas resultado de trabajos de seguidores de maestros de una u otra opción, véase http://en.wikipedia.org/wiki/Karmapa_Controversy). De todos modos, no ha sido inusual la posibilidad de encarnaciones simultáneas de maestros tibetanos (aunque no se conoce en el caso de los karmapas, cuyas encarnaciones han sido siempre sucesivas): en la línea de aceptar que pudiese aplicarse dicha solución para este caso se posicionó ya en 2003 Beru Khyentse Rimpoché (véase, por ejemplo, <http://www.riggedorje.com/Blogs/5/15/letter-to-international-buddhist-community/> donde aparece el texto de la carta abierta en la que expone estos puntos de vista).

Estados Unidos y ninguno en España ni Latinoamérica) e igualmente sucede con otros lamas principales.

Uno de estos lamas sería justamente Ole Nydahl, que presenta como característica más notable el impacto numérico de sus seguidores y el volumen de centros que de él dependen y que rondaría a nivel global el 70 % de los que se aglutinan en torno al Karmapa Trinley Thaye Dorje. La fuerza de DW radica sin duda en el número de sus seguidores y centros activos. A nivel mundial se encuentran presentes en todos los continentes, sin embargo, su impacto en África se limita a Sudáfrica, y aunque cuenta con centros en Australia y Nueva Zelanda, la presencia en Asia y Oceanía es escasa, ubicándose los centros justamente en aquellos países más occidentalizados como Japón, o en Hong Kong. Por su parte, en Canadá hay siete centros, en Estados Unidos hay más de una cuarentena y en Latinoamérica un número parecido (destacando Colombia con once centros y México con siete), aunque dada la tupida red de centros budistas, en general, en América (en especial en Norteamérica) el porcentaje no resulta tan destacado como en el caso de Europa, donde la implantación de DW resulta verdaderamente significativa y son europeos justamente la gran mayoría de los visitantes de los centros del grupo en Málaga, como veremos. Es en el Viejo Continente donde la red DW ha ubicado el «Europe Center» (<http://europe-center.org/>), el único con características continentales del grupo en todo el mundo. A partir de 1972, cuando se funda en Dinamarca el primer centro, se siguió una difusión que ha tenido en Austria (con doce centros) y sobre todo Alemania (con más de 130 centros en la actualidad) hitos clave: a decir de Peter Gómez más de la mitad de los practicantes de budismo en Alemania son en la actualidad discípulos del Lama Ole. También resulta destacable el crecimiento exponencial actual que se da en los países del Este de Europa, con cifras tan significativas como setenta centros en Rusia, sesenta en Polonia o cincuenta en la República Checa, y donde las afluencias de participantes son masivas en cualquier acto significativo que se organice desde el grupo.

Justamente, el caso español resulta en este contexto ciertamente peculiar, pues la implantación no se puede comparar con los casos antes expuestos (aunque es superior a la que se produce en Dinamarca, patria del fundador, donde hay nueve centros). A pesar de contar con Karma Guen, el centro que durante años ha sido el mayor del continente (y en ciertos aspectos sigue siéndolo), sus fundadores reconocen que la implantación al principio fue muy difícil y tardaron un decenio en salir de los límites de Málaga. En 1997 se crearon los dos primeros grupos, pasados dos años más se creó un tercero, en 2003 ya contaban con seis grupos, en 2006 eran ocho grupos, y actualmente son quince los centros presentes en España (Coruña, Bailén, Barcelona, Bilbao, Benalmádena, Cartagena, Fuengirola, Granada, Vélez Málaga, Madrid, Málaga, Marbella, Palma de Mallorca, Rosas y Sevilla). En todo caso resulta necesario destacar que DW constituye una de las redes más tupidas de implantación budista en el país.

Por lo que se refiere al número de seguidores de DW no es fácil de computar, en palabras de sus responsables en España, porque se han de considerar dos orientaciones personales que conllevan una diferente visibilización del compromiso religioso (véase Díez de Velasco 2009: 249 ss. en general sobre el complejo tema de las pertenencias en el budismo). Están, por una parte, quienes toman refugio con el Lama Ole u otro lama del linaje Karma Kagyu (que es un paso significativo y público de la identificación budista) y que participan de forma activa en los centros de DW; y, por otra, aquellos que practican, meditan y siguen las enseñanzas budistas de forma separada del grupo, no asistiendo, o haciéndolo muy esporádicamente, a los actos y eventos que se realizan, aunque en algún momento incluso hayan tomado refugio. La estimación del número de seguidores que acude a los centros y participa en actividades dentro de la red española de DW en estimaciones «oficiales», aunque aproximadas (las ofrece Peter Gómez, en su calidad de portavoz de DW en España), podría cifrarse en unos 400 actualmente, si bien al considerar el número de aquellos que han tomado refugio en algún momento en el grupo y siguen las prácticas budistas, de meditación, etc., al margen de su participación directa se podría cuantificar en unos 4.000. A nivel mundial las estimaciones que nos indica esta misma fuente, matizando que se trata de cálculos de carácter muy aproximado, podrían situarse en una media de cincuenta personas activas por cada centro, que llevaría a una cantidad de 30.000 seguidores activos a nivel mundial adscritos a DW. Si consideramos igualmente que la figura principal y relevante de DW, el Lama Ole Nydahl, estima que ha dado refugio desde el inicio de su andadura a más de 500.000 personas, esto supondría una participación activa de aproximadamente el 6%. Si bien se evidencia una indudable volatilidad en la identificación con DW de quienes se han aproximado al grupo en algún momento, queda también claro que forman un volumen nada desdeñable desde el punto de vista numérico. La presencia de una parte de ellos en las ceremonias e iniciaciones que han tenido y tienen a Karma Guen como sede ha conllevado justamente que se encarase la construcción de infraestructuras muy destacadas para darles acogida. Por sus características han terminado resultando referencias notables en el patrimonio religioso malagueño que han multiplicado el atractivo turístico de los lugares en los que se han ubicado y que ahora se revisarán.

2. *Hitos del patrimonio religioso budista en Málaga: el estupa de Kalachakra, la gompa Thaye Dorje y el estupa de Benalmádena*

Si bien durante un decenio Karma Guen fue el único centro de DW en España, dado su atractivo para los miembros del grupo a nivel internacional, fue creciendo e incluyendo nuevos edificios y monumentos antes incluso de que el grupo tuviese una implantación destacada más allá de la provincia de Málaga.

En 1994 se construyó e inauguró un estupa de 13 metros de altura (Ilustración 2), un tipo de construcción poco habitual en aquel entonces fuera de Asia (y desde luego en España, donde solo había, desde 1992, un monumento comparable en el monasterio de Dag Shang Kagyu en Panillo, Huesca). Se edificó siguiendo las directrices de Lopön Tsechu Rimpoché, el primer maestro de Ole Nydahl y reconocido especialista en la construcción de este tipo de edificaciones. Se trata de un estupa de Kalachakra (Rueda del tiempo), situado en el punto más alto de Karma Guen desde donde se contemplan las ciudades de Vélez Málaga y Torre del Mar, además de presidir todo el centro de retiros (que asimismo ha ido creciendo de modo notable posteriormente) (Ilustración 3).

Se convirtió desde el comienzo en foco de visitantes budistas y turistas en general, como luego se evidenciará, y en un elemento de visibilización notable del conjunto de Karma Guen. En la inmediata proximidad se pusieron en servicio, además, dos cuevas para retiros individuales (Ilustración 4).

El siguiente paso significativo en el crecimiento de Karma Guen en cuanto a las dimensiones del proyecto, implantación y escala se dio en 2004 con la inauguración de la mayor gompa (sala de culto y meditación en el budismo tibetano) que en esa fecha existía fuera de Asia, con una capacidad para más de 2.000 personas (Ilustraciones 5-6) y nombrada Gompa Thaye Dorje en honor a Trinley Thaye Dorje que, como se vio, el grupo DW reconoce como XVII Karmapa y cuyo padre, el tercer Mipham Rimpoché (<http://www.mipham-rinpoche.org>), reside habitualmente en Karma Guen. Esta enorme sala se ha convertido en elemento clave del entorno y es el centro de las principales actividades, cursos y eventos que a nivel europeo e incluso mundial se celebran en España por parte de DW. Además, es un referente particular para los seguidores de DW en Iberoamérica (véase, por ejemplo, las referencias en la web del grupo en Colombia: <http://www.budismocolombia.org>). Se puede decir que las dimensiones excepcionales del edificio (sin parangón hasta el momento en España entre los grupos budistas) tienen una directa relación con el turismo religioso que toma el lugar como centro. Sin la afluencia, en el contexto de las ceremonias principales que se desarrollan en Karma Guen, de miles de personas de múltiples procedencias (que se cuantificarán más adelante) la capacidad de esta gompa resultaría totalmente excesiva, pero como resultado de dicha afluencia, en ocasiones resulta incluso insuficiente para dar cabida a todos los participantes presentes en el complejo y algunos (y en ocasiones muchos de ellos) han de conformarse con asistir desde el exterior del edificio.

Presiden la gompa cuatro grandes estatuas de culto de tres metros de altura (Ilustración 7) y presenta una destacada decoración pintada en las paredes, obra todavía en proceso de desarrollo del maestro nepalí Urken Lama (Dawa), principal exponente del estilo Karma Gadri. Destaca por su simbolismo y la reivindicación del entronque de DW en el linaje Karma Kagyu el mural situado a la derecha del altar principal tras

la estatua del XVI Karmapa y en el que se le figura a él y a sus quince antecesores (Ilustración 8). Resulta notable en esta representación la parte inferior derecha en la que aparece el XVI Karmapa rodeado de discípulos a los que encarga que transmitan las enseñanzas del linaje por el mundo occidental, y se incluyen representaciones de monumentos de todo el planeta y también se figura el paisaje de Karma Guen (Ilustración 9).

Otro hito muy destacado en la visibilización de DW en España fue la inauguración en octubre de 2003 del estupa «de la Iluminación» en Benalmádena (Málaga, web: <http://www.stupabenalmadena.org>), obra monumental muy destacada que incluso ha recibido premios de arquitectura. Tiene 33 metros de altura lo que lo convierte en el mayor monumento de su tipo fuera de Asia y fue construido en terreno cedido por el Ayuntamiento de Benalmádena, que también financió la mitad de los gastos de la construcción (una práctica muy excepcional, por otra parte); todo ello se hizo en la época en la que Enrique Bolín fue alcalde de la ciudad en calidad de independiente (1995-2007).

La construcción resulta impresionante, tanto por su ubicación, en una plataforma con extensas vistas al Mediterráneo e incluso a la costa de África (Ilustración 10), como por la magnitud de sus proporciones exteriores (Ilustración 11), los detalles decorativos y las salas que alberga en su interior. En el nivel principal se encuentra una sala de meditación y culto de más de 100 m² profusamente decorada con pinturas alegóricas de la vida de Buda y presidida por una estatua de culto de grandes dimensiones del Buda Sakyamuni. Unas escaleras permiten el acceso a la sala de exposiciones y museo que se sitúa en el sótano (Ilustración 12) y que evidencia la combinación que se produce entre elementos que podrían denominarse como religiosos y elementos de carácter cultural, por otra parte, nada ajenos al modelo de turismo religioso católico habitual en España y que tiene a las catedrales y sus museos catedralicios como referentes habituales.

Este estupa monumental se ha convertido en un punto importante a nivel turístico, siendo de resaltar que en un principio la afluencia media de visitantes se situaba en torno a 500 personas diarias, y aún mantiene ese nivel de visitas en las fechas vacacionales, como se expondrá con más detalle en el apartado siguiente. De hecho, el estupa de Benalmádena está plenamente incorporado en el paisaje de la ciudad y se ha convertido en uno de los elementos arquitectónicos relevantes de la misma y si la combinamos con la gompa Thaye Dorje y en general con el centro de retiros Karma Guen (además del centro urbano que tiene el grupo en Málaga), evidencian de modo significativo la visibilización tan destacada que DW presenta en la provincia de Málaga.

Muy reciente resulta el último hito en la implantación de DW en Málaga, el centro ubicado en la misma capital (<http://www.budismocaminodeldiamante-malaga.org/inicio.html>), en una zona céntrica y que ocupa la totalidad de un edificio de factura totalmente nueva y que presenta un nivel de actividad e impacto notable (Ilustración 13). Todavía en Espa-

ña no suele ser habitual entre los grupos budistas que un centro urbano de prácticas, como es este, tenga unas proporciones tan grandes y una visibilización en el entramado urbano tan destacada. Lo habitual es que sean los centros de retiro, ubicados en zonas generalmente apartadas y en parajes montañosos, los que presenten una mayor monumentalidad, mientras que los locales urbanos suelen generalmente ser modestos y poco visibles, aunque la tendencia se está modificando en los últimos tiempos (Díez de Velasco 2009: 170 ss.).

Antes de pasar a una descripción cuantificada del turismo religioso que tiene a estos centros como meta, para intentar evidenciar los múltiples componentes del atractivo a nivel mundial que tienen las instalaciones de DW en Málaga y en especial el centro Karma Guen, conviene exponer someramente las actividades que alberga.

La ambiciosa escala a la que se ha proyectado Karma Guen se manifiesta en las palabras de Pedro Gómez: «Karma Guen es uno de los pocos lugares en todo el mundo donde puedes venir a hacer tu práctica de retiro, donde se puede uno instruir, donde uno puede aprender los idiomas para poder interpretarlo y el lugar donde se trata de preservar toda esta cultura». Resulta interesante evidenciar que ya en una entrevista que le hicieron en una fecha tan temprana como 1994 planteó un programa que incluía el proyecto de puesta en marcha de una serie de iniciativas para el estudio y la preservación cultural de la herencia budista tibetana⁴, unos todavía hoy en fase de propuesta y otros ya desarrollados.

El proyecto de un instituto lingüístico tiene como referencia para los líderes de DW a Marpa el traductor (1012-1097), una de las figuras iniciales del linaje Karma Kagyu que tradujo muchas enseñanzas budistas al tibetano propiciando así el mayor impacto de las mismas y el éxito del budismo en la zona. Se trata de una interesante lectura presentizadora del pasado, adaptada al reto, también lingüístico, que resulta la actual implantación en Europa y en general fuera de Asia del budismo, parecida a la que conllevó su implantación en el pasado en el Tíbet. Dicen al respecto nuestros informantes que «la gente debe entender lo que están haciendo y diciendo, no solo recitar sánscrito o tibetano, deben conocer las enseñanzas de Buda en su propio idioma». El trabajo es destacado, ya que estiman que solo un 20% de las enseñanzas de Buda está traducido al inglés y otros idiomas occidentales.

Este proyecto se compone de tres orientaciones: educación, traducción y documentación. El Institute for Tibetan and Asian Studies (Instituto de Estudios Tibetanos y Asiáticos, ITAS: <http://www.karmaguen>).

4. Plantea Peter Gómez: «En 1994 hicieron una entrevista con mi padre en la revista internacional del budismo en inglés y también en alemán y le preguntaron: ‘¿Cuál es tu visión del futuro?’ y mi padre empezó a hablar de la universidad, del museo, en el 94, ya tenía todo eso en mente»; en el mismo artículo (Gómez 1995), además, se exponen con detalle las circunstancias de la fundación de Karma Guen y la relación del matrimonio con Ole Nydahl y su esposa.

org/es/content/itas o <http://www.itas-uni.org/>), centrado en Karma Guen, contempla un programa de estudios de tibetano y de sánscrito que se impartiría con homologación universitaria en los niveles de grado y máster. El diseño de estos estudios se inició en colaboración con la Canterbury Christ Church University en Inglaterra (el asesor académico externo principal es el profesor Burkhard Scherer de esa universidad), actualmente se encuentran en proceso de homologación y también en proceso de concreción el convenio para poder impartirlos conjuntamente con la Universidad de Salamanca, ya que la cercana Universidad de Málaga, con la que los responsables de Karma Guen avanzaron contactos y han desarrollado colaboraciones puntuales, no dispone de una oferta en Estudios Asiáticos. Más allá de su homologación oficial, estos estudios se llevan impartiendo desde hace siete años con la participación de alumnos de todo el mundo. El próximo curso (2011-2012) se inicia con cuarenta y ocho alumnos inscritos, un número importante comparado con los dos o cuatro alumnos de media en universidades europeas inscritos en Estudios Tibetanos o en Sánscrito. El año 2011 finalizará sus estudios la primera promoción con una tasa de egresados superior al 50% (de los treinta alumnos que comenzaron finalizarán esta formación dieciséis). Estos datos a nivel internacional, según indica Peter Gómez, son realmente significativos en comparación con cualquier universidad europea. En el objetivo de preservación cultural también se encuadra una escuela de pintura donde se forma a estudiantes internacionales en el estilo budista de pintura e iconografía Karma Gadri, donde el simbolismo y la exactitud de las formas es clave y está presente en todas las manifestaciones artísticas, pintura, escultura, etcétera.

La orientación de documentación contempla el proyecto de una gran biblioteca, ya iniciado, y un museo que recopile la herencia cultural y especialmente textos originales. Un grupo de unas 100 personas en todo el mundo tienen como objetivo la recopilación mediante escaneo de textos originales o su compra directa, clasificación y catalogación. Si bien el museo físicamente aún no está operativo, el volumen de piezas ya es significativo y DW las cede en exposiciones temporales que se han desarrollado en particular en Málaga pero también en Bruselas, Hamburgo, Berlín, Múnich, etcétera.

La orientación de traducción contempla el conocimiento y la traducción de textos en sánscrito, pali y tibetano, fundamentalmente, que han de ser traducidos al inglés y al español, asunto antes citado. Encontrar personal altamente cualificado en todo el mundo y comenzar el proyecto con sede en Karma Guen es ahora mismo el reto que están acometiendo y que, por otra parte, coincide con el que simultáneamente están propiciando muchos otros grupos budistas en España entre los que puede destacarse la red rigpa (<http://www.rigpa.es>) o la red Nagarjuna en el seno del proyecto internacional propiciado por la Foundation for the Preservation of the Mahayana Tradition (<http://www.fpmt.org/projects/fpmt/translations.html>). Se trata de un empeño fundamen-

tal a la hora de que el budismo pueda verdaderamente prosperar fuera de Asia.

3. *Características y cuantificación del turismo en general y del turismo religioso en las instalaciones de DW en Málaga*

Como acabamos de evidenciar, las instalaciones de DW en Málaga se caracterizan, por una parte, por presentar un tamaño y una relevancia patrimonial que las convierten, *per se*, en metas turísticas, sin que los componentes religiosos tengan que resultar, incluso, en ocasiones, los elementos determinantes en el desplazamiento. Pero, a la par, las actividades y propuestas budistas que albergan conllevan que una parte no desdeñable de muchos otros desplazamientos tengan el factor religioso como elemento clave. Detectar y diferenciar ambos componentes a veces no resulta tarea fácil, puesto que se pueden llegar a entremezclar de un modo difícil de delimitar (máxime en el caso del budismo en el que las identidades religiosas pueden resultar difusas o incluso transparentes) y, por tanto, los analistas que intentan detectarlas carecen de instrumentos adecuados incluso aunque realicen una labor de observación apoyada en encuestas estándar (necesitarían poner en práctica métodos de escucha sofisticados).

La cuantificación y los análisis del turismo religioso budista que se proponen a continuación presentan la característica de resultar pioneros en nuestro país. Si bien el turismo religioso resulta un tema muy tratado y que tiene excelentes cultivadores (destacando recientemente la síntesis de Stausberg 2010), también para el caso español, no se ha solido enfocar de modo específico hacia los centros budistas de España salvo en referencias de carácter general que desde luego no han podido dejar de tener a DW como referente (Díez de Velasco 2009: 166 ss.; Perea-Díez de Velasco 2010), aunque los centros budistas susceptibles de ser estudiados sean mucho más numerosos. En una lista de los que presentan el doble aspecto de recibir tanto visitantes budistas como turistas en general (e incluso ofrecer un horario reglado de visitas) se podrían destacar Osel Ling en la Alpujarra granadina (Araque 2005), Dag Shang Kagyu en las montañas de Huesca (Araque 2006), Sakya Tashi Ling en el Parque Natural del Garraf en Barcelona (Arroyo 2009), o de modo muy particular, y también situado en la provincia de Málaga, la impactante propuesta de un hotel budista (el Hotel Kadampa: <http://hotelkadampa.com/spain>, Díez de Velasco 2009: 196 ss.; 2010: 240 fig. 12; 2011: fig. 3, existe otro en Italia) en el que la gompa de culto (denominada Templo Kadampa de la Paz) se encuentra a menos de cinco metros de la piscina del complejo turístico (que incluye bungalós, un restaurante, pero también la editorial de temas budistas llamada Tharpa).

Un trabajo como el que se emprende en estas páginas presenta una dificultad objetiva a la hora de alcanzar datos cuantificables, puesto que se requiere no solo contar con la colaboración estrecha de los centros

budistas susceptibles de estudio, sino también realizar una labor continuada de observación que permita una triangulación (cuando menos somera) de los datos. En nuestro caso, hemos contado tanto con un trabajo de campo extensivo con numerosas visitas escalonadas de observación de la comunidad como con el acceso a los datos internos del archivo administrativo de Karma Guen, en el que se lleva un minucioso registro de los participantes en las actividades principales, cursos y retiros, y en el que se especifican los países de procedencia y referencias de estancia.

Pasaremos a analizar las características de la generación de actividad turística que de forma directa contribuye a mantener y potenciar la visibilización de DW en la provincia de Málaga y que constituye igualmente un elemento destacado para la comunidad local en general en cuanto generador de actividad económica, reforzando los aspectos de integración, aceptación y visibilización tan importantes en un entorno multicultural y multirreligioso como el malagueño.

El turismo religioso generado por DW en Málaga tiene dos focos principales y bien diferenciados: Karma Guen y el estupa de Benalmádena, siendo los datos disponibles en el primer caso mucho más detallados que en el segundo a la hora de adelantar análisis cuantitativos.

La afluencia anual a Karma Guen la podemos situar entre las 5.000 y las 10.000 personas. Esta amplia horquilla viene determinada por el peso variable entre años que tiene la asistencia a los grandes eventos budistas que Karma Guen acoge. Pero en una situación de estabilidad (sin picos de afluencia) se estima una distribución del 50% como visita puntual y el otro 50% en visitas de mayor duración. Existe una diferencia a su vez en este complejo de Karma Guen entre los visitantes al estupa de Kalachakra y los asistentes a eventos budistas que se ubican principalmente en la gompa Thaye Dorje o en las otras instalaciones del centro.

En lo relativo al estupa de Kalachakra, resulta significativo y resalta-ble que sus visitantes puntuales no se encuentran mayoritariamente adscritos al budismo, de hecho, Peter Gómez comenta que «Hay muchos católicos que suben y vemos que dejan fotos de su familia o de alguno de ellos que está enfermo»; estos visitantes indican que dejan las fotos por la «buena energía». Dan la vuelta al estupa, expresan sus deseos, e incluso rezan a Dios, y siendo cristianos no ven este acto como una contradicción, según nuestro informante. Por su parte, para los budistas este uso religioso (aunque no budista) del monumento resulta un motivo de satisfacción. El estupa, además, resulta un lugar de visita puntual de colectivos de la tercera edad, de españoles y de extranjeros entre los que las connotaciones religiosas aún resultan menos evidentes. Pero quizá un hecho más sobresaliente en el conocimiento y visibilización, difusión, notoriedad, comunicación y generación de movimiento «turístico-deportivo» lo podemos encontrar en la organización de una prueba ciclista denominada «el desafío del Buda» (<http://www.eldesafiodelbuda.es>), que en 2010 alcanzó su sexta edición (y convocó a un total de 1.300 ciclistas) y que está integrada incluso en las pruebas del campeonato de

Andalucía. Parte y termina en Torre del Mar y tiene uno de sus hitos (que da nombre a la prueba) en el ascenso al estupa de Kalachakra. Esta integración del budismo hasta en el nombre y como elemento icónico en una prueba deportiva de importante afluencia y repercusión conlleva una visibilización que indirectamente contribuye también al turismo religioso en el enclave. Pero hemos de valorar también como elemento que no facilita la visita a dicho estupa su ubicación y acceso, un complicado y a veces tortuoso camino por los montes de la zona de la Axarquía, donde se localiza Karma Guen, por pistas no asfaltadas que lleva a que, por el momento, no pueda integrarse en un recorrido turístico general como un punto más que visitar dentro de un *tour* estándar para turistas, caso bien diferente del que encontramos en el otro estupa, el de la Iluminación de Benalmádena, como veremos.

De este hecho podemos inferir que las visitas turísticas que se producen al estupa de Kalachakra tienen necesariamente una determinación definida y específica como punto objetivo de destino. Llama bastante la atención que el mayor porcentaje de los visitantes no esté adscrito de modo claro al budismo y que el número de estos turistas sea superior a los 2.500 anuales, evidenciando probablemente un fenómeno nada desdeñable que es que el budismo y el patrimonio budista no están sometidos a estigma en nuestro país. De hecho, el budismo tiene una fama positiva (un contra-estigma) que conlleva su transformación en un bien de consumo (véase Alonso 2008; Díez de Velasco 2009, 2011) y también en un servicio simbólico que potencia el capital simbólico de quien lo consume, y que en este caso se evidencia del modo más claro en el nombre de la prueba ciclista principal de la comarca.

Más allá del estupa que preside el conjunto, Karma Guen en general forma un complejo de edificios y servicios para un tipo específico de visitantes que asisten a eventos budistas y cuyo perfil presenta diferentes particularidades que destacar. Por edad encontramos que el grueso significativo de asistentes se sitúa entre los veinticinco y cuarenta y cinco años, estableciendo una cota mínima para la inmensa mayoría a partir de los veinte años. Probablemente el margen superior de cuarenta y cinco se vaya incrementando con el paso de los años como efecto del aumento de edad de los budistas y de la mayor implantación del budismo; esta cota superior de edad coincidiría con el inicio de la introducción del budismo en Europa en jóvenes en torno a los veinte años que tendría lugar entre finales de los setenta y mediados de los ochenta. Respecto al sexo existe un equilibrio al 50%, no se observa preponderancia de hombres o mujeres. La distribución por nacionalidades se describe a continuación, basada en los datos de registro de Karma Guen, es decir, datos cuantificables que nos dan una aproximación más precisa que una estimación perceptiva, que es la que resulta necesario realizar en el caso de ambos estupas donde las visitas no se contabilizan más que de modo muy aproximado.

La ceremonia más multitudinaria en Karma Guen es la *phowa* que consiste en enseñanzas e iniciaciones relativas al imaginario del morir y

el renacer que, por otra parte, también suele impartir el Lama Ole Nydahl en muy diversos lugares del mundo. En Karma Guen suele tener lugar entre mayo y junio cada año, siendo un evento donde los participantes pueden oscilar entre 1.000 y 4.000 personas. Por ejemplo, la realizada en 2007 alcanzó la máxima afluencia hasta el momento (coincidía con la cercanía de la muerte de Hannah Nydahl y con presencia del Karmapa), mientras que la de 2010 (en plena crisis económica en la que se resintió particularmente el turismo) se acercó a la cifra más baja (Ilustraciones 14-15). De todos modos, ese año la gompa aparecía muy concurrida y los alrededores de Karma Guen llenos de tiendas de campaña. Se estima que la de 2011, que se realizará en el mes de junio, resultará particularmente concurrida, pues se espera la presencia del Karmapa.

Peter Gómez nos indica que la distribución es bastante equivalente entre los que asisten a la ceremonia de *phowa* y la distribución anual de visitas, especialmente en lo que se refiere a nacionalidades de mayor presencia y que se trata de datos perfectamente extrapolables (Gráfico 1).

Destaca, en primer lugar, una gran diversidad en cuanto a países de procedencia, ya que encontramos visitantes de hasta cuarenta y cinco nacionalidades diferentes, lo que implica un nivel de impacto internacional del centro muy significativo. En una primera segmentación por continentes vemos una clara y abrumadora mayoría del continente europeo, con el 95 % de la afluencia, seguido del continente americano con un escaso 3 % y del resto del mundo que constituye el 2 % restante. Dentro de la afluencia europea encontramos diez países más significativos de los treinta presentes⁵, entre los que destaca la especial relevancia del número de participantes de Alemania, España y Polonia (Gráfico 2).

Si nos aventurásemos a esbozar unas inferencias estadísticas de la implantación del budismo DW en Europa partiendo de estos datos, podríamos plantear las siguientes consideraciones de forma muy general. Destaca de forma relevante Alemania ya que su participación alcanza prácticamente un 30 %, casi duplicando la participación de España, país anfitrión y cuya participación estaría sobredimensionada (en este esbozo de extrapolación) por los factores logísticos de desplazamiento que facilitan en bastante medida la asistencia. En tercer lugar encontramos a Polonia en porcentaje similar a España y que equivale a la mitad de Alemania. La diferencia entre países de la Europa Occidental y de la Europa del bloque del Este, en su antigua denominación geoestratégica, presenta una distribución muy igualitaria 50,83 % y 49,17 %, respectivamente, si excluimos Alemania. Considerando los factores de mayor proximidad y mayor nivel económico de los países de Europa Occidental frente a los de Europa del Este, es de resaltar que aun así la distribución

5. Alemania, España, Polonia, República Checa, Federación Rusa, Hungría, Suiza, Reino Unido, Dinamarca, Austria, Holanda, Noruega, Italia, Albania, Irlanda, Lituania, Eslovaquia, Bulgaria, Finlandia, Portugal, Letonia, Bélgica, Francia, Ucrania, Rumania, Luxemburgo, Estonia, Suecia, Macedonia.

sea igualitaria, lo que indirectamente nos confirman los datos aportados sobre una incorporación de los países del Este europeo a DW de forma muy importante en los últimos años (más datos en Perea-Diez de Velasco 2010), como nos comentaban tanto Pedro Gómez como Peter Gómez, quedando claramente de manifiesto la superioridad en participación y por extensión de los alemanes en DW. En cuanto a relación afluencia y población, llama la atención la escasa participación atendiendo a esta relación de criterios de Reino Unido, Italia y Francia.

En el continente americano encontramos representación de diez países⁶, la distribución por nacionalidades (Gráfico 3), nos indica una mayor presencia de Estados Unidos, seguido de Venezuela, México y Colombia. No se correspondería la mayor afluencia desde Estados Unidos con la implantación de DW en ese país, puesto que en las informaciones referidas por Peter Gómez se evidencia que el grupo presenta una mayor implantación en Latinoamérica que en Estados Unidos y Canadá.

Finalmente, tenemos el resto de países en los que encontramos: Israel, Australia, Filipinas, Tailandia, Nueva Zelanda, pero cuyos escasos índices de participación no nos permitirían hacer ningún tipo de inferencia razonable quedando su participación como un exponente de la difusión mundial de DW y del atractivo de Karma Guen a la hora de resultar un destino apetecible de entre los posibles que ofrece el grupo para este tipo de ceremonias a lo largo del mundo (y que pueden consultarse en la agenda de Ole Nydahl que publica DW: <http://www.diamondway-buddhism.org/pdf/travelplan.pdf>).

La estancia media se sitúa en una horquilla de entre una y dos semanas, encontrándose el mayor volumen en torno a los doce días de estancia. El gasto medio es calificado de medio-bajo, durante el tiempo que se realizan los cursos o asistencias a eventos del grupo. El gasto de alojamiento y cursos en Karma Guen está minimizado (aproximadamente 70 € incluyendo alojamiento y comida durante tres días, equivalente al precio de un alojamiento estándar de un día de hotel). De los asistentes aproximadamente un 25 % tramita alojamiento y estancias en los pueblos cercanos de Vélez Málaga y Torre del Mar. Un dato que resalta Peter Gómez es el alquiler de unos 500 vehículos durante el evento de la *phowa* que, además, al concentrar toda la actividad principal en poco más de una semana, supone un esfuerzo organizativo y logístico muy considerable, para lo cual todas las opciones de alojamiento han de ser utilizadas (hoteles en las localidades cercanas, turismo rural cercano, alojamientos en Karma Guen y tiendas de campaña). Otro ejemplo ilustrativo del nivel de convocatoria fue la ya citada *phowa* realizada en Karma Guen en 2007 bajo la presidencia del Karmapa Thaye Dorje y con una asistencia en torno a los 4.000 participantes que cubrían de tiendas de campaña y alojamientos improvisados la totalidad de la zona y abarrotaban la gompa (véase

6. Estados Unidos, Venezuela, México, Colombia, Canadá, Argentina, Uruguay, Panamá, Perú y Guatemala.

<http://www.karmapa.org/news/europetour07/02.htm>). En este punto hay que tener en cuenta que la gran mayoría de quienes estuvieron presentes eran budistas de todas partes del mundo y no solo españoles.

Resulta importante reseñar y es un asunto extrapolable a otros contextos de turismo religioso en general, la compatibilización que se produce entre acción religiosa y práctica turística estándar en el caso que tratamos. La visita a Karma Guen normalmente es planificada contemplando una parte de la estancia como turismo sin más, como comenta Peter Gómez «... hay mucha gente que también vienen, se quedan en Karma Guen, alquilan un coche y ‘un día vamos a Sevilla’, ‘un día vamos a Granada’ y hay algunos que dicen ‘una semana en Karma Guen y una semana en la playa’ y programan su estancia en un hotel...». Los más demandados resultan ser los componentes culturales, con visitas a ciudades próximas, Málaga, Sevilla, Granada, Córdoba, que añadir a los aspectos gastronómicos que también se dan en estas mismas ciudades. Pero como demanda principal (prácticamente un 100%) se sitúa la playa, puesto que el entorno cercano y la provincia de Málaga presentan un atractivo diferencial en este aspecto y la zona es fundamentalmente conocida a nivel internacional en este sentido. Respecto de las connotaciones económicas implicadas, hay que tener en cuenta que el gasto se incrementa considerablemente una vez finalizada la asistencia a Karma Guen mientras se realizan las actividades de turismo estándar (visitas, comidas en restaurantes, alquiler de vehículos, hoteles, etc.). Se puede decir que la parte religiosa de la acción turística presenta un plus por su carácter más asequible desde el punto de vista económico que no debe ser desdeñado a la hora de entender, en particular, el éxito que tiene Karma Guen y, en general, el crecimiento que está produciéndose en el turismo religioso. De hecho a la hora de realizar una prospectiva sobre el crecimiento estimado de DW en Málaga nuestros informantes plantean que no descartan un aumento en la participación en actividades como cursos o prácticas intensivas, pero que en las grandes ceremonias multitudinarias como la *phowa* el crecimiento no resulta posible más allá de las cotas alcanzadas en los años más concurridos por un problema de simple logística al estar Karma Guen a su máxima capacidad.

Las características y atracción de los enclaves turísticos del entorno también son elementos valorados en las informaciones sobre cursos y eventos que desde Karma Guen se realizan y que reflejan como valor añadido a la estancia espiritual. De hecho, en la propia página web de Karma Guen podemos leer «... En las montañas andaluzas con vistas al mar Mediterráneo al sur...». Es significativo el hecho de que se observan en algunos visitantes cambios en la planificación de sus vacaciones, re-dirigiendo el destino vacacional hacia España utilizando como «excusa» un evento en Karma Guen.

La difusión turística de Karma Guen por parte del Ayuntamiento de Vélez Málaga no tiene el respaldo promocional y la integración como elemento de la ciudad que veremos que se observa en el caso del consis-

torio de Benalmádena respecto del estupa de la Iluminación. Tenemos que considerar que el enclave Karma Guen no está inmerso en la ciudad de Vélez Málaga, sino que está situado en su término municipal pero en el interior en zona montañosa de no fácil acceso. Sin embargo, se da una participación y asistencia a eventos budistas por parte de autoridades del consistorio municipal, así como una relación muy fluida entre Karma Guen y el Ayuntamiento de Vélez Málaga.

En este sentido se pueden destacar actividades de visibilización más allá de los fieles budistas. Así, el complejo suele también ser visitado por colegios e institutos de la zona de forma frecuente y regular como complemento a la formación en las asignaturas de Filosofía o de Religiones. Estas visitas escolares se vienen produciendo desde los últimos ocho años, llegando a una mayor demanda a partir de 2010, donde incluso se ha solicitado la impartición de charlas en los centros de enseñanza a los responsables de Karma Guen.

Por su parte, el estupa de la Iluminación de Benalmádena presenta unas características muy favorables en lo relativo a su localización y accesibilidad, que desde luego potencian su visibilización e impacto. La estimación del primer año tras su inauguración ha sido de medio millón de visitantes que, obviamente, en su inmensa mayoría no fueron budistas, asunto que ya desde el principio ilustra sobre la proyección más allá del hecho espiritual y religioso que caracteriza al monumento. De hecho, hasta la actualidad, aunque a un ritmo menor de visitas (en torno a 50.000 anuales), el visitante principal del estupa en su gran mayoría no es budista, ya que se trata de una visita «obligada» del turista de Benalmádena, consistente en dar unas vueltas a su alrededor, visitar el museo que se aloja en su interior, comprar algún souvenir, y hacer fotos, es decir, una visita de objetivo turístico estándar, que resulta equivalente a cualquier visita a un monumento típico de la ciudad. Pero, por otra parte, tampoco se puede obviar el elemento religioso que impregna el monumento y que algunos de sus visitantes pueden llegar a apreciar aun sin ser budistas. Así, el monumento cuenta con guías que explican las características constructivas del estupa, su simbolismo y valor en el contexto del budismo en general y del budismo tibetano en particular. Además, cada domingo hay una conferencia pública en el lugar para quienes puedan estar interesados en profundizar en la visita.

Como ejemplo del alcance turístico del estupa en la ciudad, se puede realizar un simple ejercicio de búsqueda en internet, donde se recopilan múltiples páginas web donde de forma directa o indirecta referencian dicho estupa como visita de interés turístico o recomendable. En distintas empresas de hostelería, turismo, promoción, portales de viajes, etc., podemos encontrar las referencias al estupa de la Iluminación. Y más allá de lo referente a internet no hemos de olvidar que, paralelamente, en los clásicos soportes de trípticos, información turística impresa, revistas, etc., igualmente hallamos esta información presente. De hecho, muchas de las compañías aéreas que vuelan al aeropuerto de Málaga (que es uno de

los más importantes de España con doce millones de viajeros en 2010), ofrecen en sus folletos el dato del carácter de referencia turística destacable del monumento.

No solo a nivel de promoción privada se da esta presencia de información, sino también a nivel institucional. A modo de ejemplo ilustrativo podemos observar las páginas web del Ayuntamiento de Benalmádena (<http://www.benalmadena.com/turismo/puntos-de-interes-en-Benalmadena/P10/Estupa-de-la-Iluminacin.html>) y la web de la Junta de Andalucía (<http://www.andalucia.org/turismo-cultural/visitas/malaga/estupa-de-la-iluminacion/>), donde aparece bien referenciado el lugar. Hay que recordar la implicación inicial del Ayuntamiento de Benalmádena ya desde un principio en este sentido, pues contribuyó con la cesión de los terrenos y la financiación del 50% de la construcción.

Recapitulando, en el estupa de Benalmádena, además del turismo genérico de carácter no religioso, dado que en él se desarrollan también ceremonias regulares de culto budista (Ilustraciones 16-17), se alberga, por tanto, una combinación de visitantes en los que las motivaciones pueden converger hacia un perfil como el que nos interesa particularmente en nuestro estudio. Así, quienes se interesan por el turismo cultural (los más numerosos) pueden asistir a las ceremonias por un interés de carácter no religioso, a los que se añaden aquellos que tienen un interés claro en los componentes religiosos, generalmente visitantes menos numerosos, salvo cuando se desarrolla una ceremonia de culto multitudinaria o alguna visita de una autoridad espiritual budista de importancia (buenos ejemplos lo ofrecen las visitas del Karmapa Thaye Dorje en 2004, 2007 o 2009 en las que la afluencia de participantes fue tan masiva que llenaban hasta las gradas del monumento: más datos en <http://www.karmapa.org/news/europetour07/03.htm> o en <http://www.karmapa-news.org>). Estos últimos se tendrían sin duda que clasificar como turistas religiosos budistas, pero los primeros no dejan de terminar engrosando las filas de los participantes, en ocasiones, de rituales budistas. Se entremezclan las motivaciones y los significados implicados formando un conjunto, de todos modos, cada vez más destacable en la masa general de usuarios de los servicios turísticos, no solo en una zona como Málaga, sino también a nivel mundial, que son aquellos que visitan los lugares de culto y los centros religiosos por sus valores patrimoniales y culturales. Lo interesante en el caso del estupa que revisamos es que no se trata de un patrimonio habitual en España, no se tiñe de los componentes históricos que caracterizan una ermita o una iglesia católica construida en el pasado, o cualquier monumento que en mayor o menor medida recuerde el peso del islam en la historia de la zona, sino que marca el momento actual en el que la globalización conlleva un mestizaje religioso en lo referente al patrimonio cultural que no puede por menos que resultar un atractivo turístico añadido en una zona marcada por la frontera como es Málaga.

4. Conclusiones

En resumen, si bien en el contexto de DW en todo el mundo, la red española estaría en una posición de tipo medio en cuanto a centros activos, la magnitud de sus instalaciones en Karma Guen y la espectacularidad del estupa de Benalmádena, así como los proyectos culturales y educativos puestos en marcha, y el papel que ha desarrollado y desarrolla Pedro Gómez en los aspectos administrativos y de *marketing* del grupo a nivel mundial evidencian su carácter sobresaliente y su destacada visibilización.

En relación con el panorama general de la implantación del budismo en España, DW es un grupo no desdeñable, aunque no se ha registrado en el Ministerio de Justicia como entidad religiosa y, por tanto, no pertenece a la Federación de Comunidades Budistas de España (en la que, por otra parte, el peso de los grupos Kagyupa es y ha sido notable, aunque todos ellos han optado por reconocer como Karmapa a Ogyen Trinley Dorje). Dicha federación solicitó y finalmente alcanzó el reconocimiento del «notorio arraigo» para el budismo en España en 2007 (Fernández-Coronado 2009; Santos 2009) y en el contexto de dicha tramitación los responsables de DW tuvieron contactos con la federación, en especial en lo relativo a ofrecer datos actualizados de cuantificación que permitiesen ofrecer un panorama adecuado de la implantación numérica del budismo a las autoridades españolas a la hora de proporcionar elementos para justificar la pertinencia de dicha concesión⁷. Aunque no estén registrados como entidad religiosa, ya que, según indica Peter Gómez, aún no lo han considerado necesario, nuestro informante deja bien explícito cómo el reconocimiento institucional al máximo nivel es importante para ellos y pone como ejemplo la audiencia que a uno de los lamas que más han participado en las actividades de DW, el ya citado Lopön Tsechu Rimpoché (que diseñó y realizó los estupas del grupo), dispensó S. M. Doña Sofía en 1994, año de inauguración del estupa de Kalachakra en Karma Guen.

Esta situación de cierta invisibilización jurídica destaca respecto de la extraordinaria visibilización patrimonial que el grupo presenta en España y su peso en los circuitos de turismo budista que analizamos, y seguramente constituirá un reto de futuro en relación con la necesaria mayor institucionalización del grupo en este aspecto. Se trata de una perspectiva que previsiblemente conllevará una adecuación a los nuevos tiempos que desde 2007 corren para el budismo en España y los procesos de mayor cooperación (que podrían desembocar en unos acuerdos con el estado o en una fórmula que conllevará parecidas consecuencias) que están poniéndose en marcha (como la inclusión de un miembro budista en el patronato de la Fundación Pluralismo y Convivencia, y de un vocal en la Comisión Asesora de Libertad Religiosa del Ministerio de Justicia) y que marcan

7. Información ofrecida en la entrevista desarrollada en diciembre de 2010 con Luis Morente, abogado de la Federación de Comunidades Budistas de España y uno de los redactores de la solicitud de notorio arraigo.

un aumento de la visibilización del budismo en el panorama cada vez más multirreligioso que caracteriza a la sociedad española.

BIBLIOGRAFÍA

- Alongina, X. (2002), «Lugares para meditar»: *Cuadernos de budismo* 42, pp. 20-26.
- Alonso Seoane, M.^a J. (2008), *El imaginario social del budismo en España*, tesis doctoral, Universidad de Santiago de Compostela.
- Araque, A. (2005), «Visita: O Sel Ling, el mundo entre las nubes»: *Revista Dharma* 1, pp. 61-67.
- Araque, A. (2006), «Visita: Dag Shang Kagyu, un centro rimé»: *Revista Dharma* 3, pp. 39-47.
- Arroyo, L. (2009), «Buddhist Networks», comunicación presentada en la 30th ISSR Conference, *The Challenges of Religious Pluralism*, Santiago de Compostela, 27-30 de julio de 2009 (co-firmada también por J. A. Rodríguez, J. García Jorba, J. L. Bosch y A. Ramon).
- Díez de Velasco, F. (2009), «La visibilización del budismo en España», en M. Pintos de Cea-Naharro (ed.), *Budismo y cristianismo en diálogo*. Madrid: Dykinson, pp. 154-259.
- Díez de Velasco, F. (2010), «The visibilization of Religious Minorities in Spain»: *Social Compass* 57/2, pp. 253-267.
- Díez de Velasco, F. (2011), «Buddhism in Spain», en A. Tilakaratne *et al.* (eds.), *The Global Expansion of Buddhism. From the Enlightenment of the Buddha to the 21st Century*, Colombo: University of Colombo Press, en prensa.
- Fernández-Coronado, A. (2009), «Notorio arraigo de la Federación de Comunidades Budistas de España (Consideraciones jurídicas sobre la evolución del concepto de notorio arraigo)»: *Bandue* 3, pp. 137-154.
- Gómez, P. (1995), «Interview with Pedro and Dorrit Gomez, Karma Gon, October 14, 1994»: *Kagyu Life International* 2 (spring), pp. 15 ss.
- Hilmer, A. (2010), «Karmapa. El nuevo rostro del Tíbet»: *GEO* 280, pp. 38-52.
- Macías, C. y Briones, R. (2010), «Budismos en Andalucía», en R. Briones (dir.), *¿Y tú (de) quién eres?. Minorías religiosas en Andalucía*, Barcelona: Icaria, pp. 363-405.
- Perea, J. R. y Díez de Velasco, F. (2010), «Diamondway en España: visibilización y perspectivas», en E. Masferrer, C. Castilla y E. Díaz Brenis (eds.), *Actas del XII Congreso Latinoamericano sobre Religión y etnicidad, Diálogo ruptura y mediación en contextos religiosos*, Granada-México: ALER, pp. 1-22.
- Santos, J. A. (2009), «El impacto de la confesión budista en el ordenamiento jurídico español»: *Revista General de Derecho Canónico y Derecho Eclesiástico del Estado* 19 (enero), pp. 1-11 (acceso *on-line* en el portal iustel).
- Scherer, B. (2010), «Interpreting the Diamond Way: Contemporary Convert Buddhism in Transition»: *Journal of Global Buddhism* 10, pp. 17-48.
- Stausberg, M. (2010), *Religion and Tourism: Crossroads, Destinations and Encounters*, London-New York: Routledge.
- Waterhouse, H. (1995), «Who is the Karmapa? Western Buddhist Responses to a Challenge to Traditional Religious Authority»: *Diskus* 3/2, pp. 55-73.
- Webb, R. (1998), «Budismo en España e Iberoamérica» en P. Harvey, *El budismo*, Madrid: Cambridge University Press (ed. orig., Cambridge, 1990, 2.^a ed. en preparación), pp. 362-380.

ILUSTRACIONES



Ilustración 1. Fotos del Karmapa Trinley Thaye Dorje y del Shamarpa al pie de la estatua de Buda que preside el estupa de Benalmádena.



Ilustración 2. Estupa de Kalachakra en Karma Guen.



Ilustración 3. Vista de Karma Guen desde el estupa de Kalachakra.



Ilustración 4. Cueva de retiros detrás del estupa de Kalachakra.



Ilustración 5. Gompa Thaye Dorje, vista desde el estupa de Kalachakra.

Ilustración 6. Gompa Thaye Dorje. Se aprecia la capacidad de la sala.



Ilustración 7. Gompa Thaye Dorje, estatuas de culto.

Ilustración 8.
Gompa Thaye Dorje.
Estatua del XVI Karmapa
y mural con los karmapas.





Ilustración 9. Gompa Thaye Dorje. Pintura mural con representación del XVI Karmapa promoviendo el desarrollo del linaje por todo el mundo.



Ilustración 10. Monumentalidad del estupa de Benalmádena.



Ilustración 11. Estupa de Benalmádena, vista de la entrada.



Ilustración 12. Sótano del estupa de Benalmádena. Museo, con modelos de estupas y tankas con representación de los karmapas.



Ilustración 13. Sede de Diamondway en Málaga.



Ilustración 14. Gompa Thaye Dorje durante la *phowa* de 2010.

Ilustración 15. Karma Guen durante la *phowa* de 2010.



Ilustración 16. Ritual de circumambulación del estupa de Benalmádena el 6 de septiembre de 2009.

Ilustración 17. Ceremonia de inauguración de la estatua de Buda en el interior del estupa de Benalmádena el 6 de septiembre de 2009.



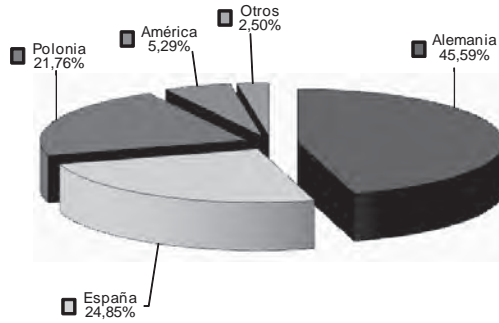


Gráfico 1. Inscritos en la *phowa* de 2010 por zonas geográficas.

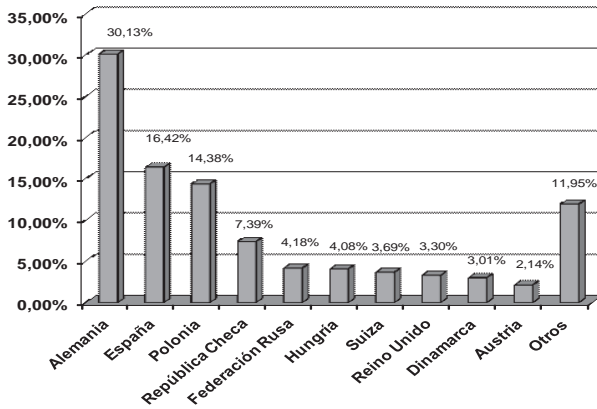


Gráfico 2. Inscritos en la *phowa* de 2010 procedentes de Europa.

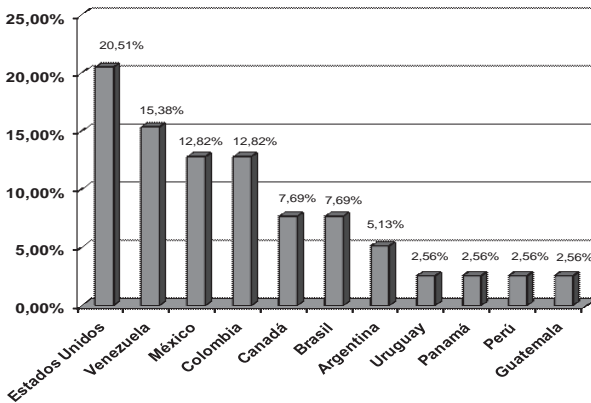


Gráfico 3. Inscritos en la *phowa* de 2010 procedentes de América.